



**LIBROS**



'TIERNAS CRIATURAS' MUESTRA A UN NARRADOR POCO INTERESADO EN LOS EXPERIMENTOS ARGUMENTALES

# Leaving Las Vegas

El escritor Charles Bock retrata en su primera novela 'Tiernas criaturas' los esplendores y miserias que pueblan las calles de Las Vegas. | Antonio Bordón



El escritor americano Charles Bock. | LA PROVINCIA / DLP

La vitalidad de los escritores americanos nunca se agota. Pero vaya cómo han cambiado nuestros patrones de "generación X". Lo bastante como para empezar a dudar incluso de ponerle ese calificativo, que -aunque todavía resulta cómodo a la hora de hablar de escritores como Douglas Coupland, Bret Easton Ellis o Jay McInerney- hoy se queda corto para encasillar a David Foster Wallace, Jonathan Safran Foer y Chuck Palahniuk. Si los primeros estaban unidos por fuertes lazos socioculturales, lo único que liga a los segundos es que escriben buenos -y singulares- libros. ¿Qué hacen estos escritores? ¿Novelas realistas, naturalistas, escapistas, reflexivas? Es mejor no clasificar. Esa idea se refuerza al leer *Tiernas criaturas*, la hipnótica primera novela del escritor Charles Bock ambientada en Las Vegas, que acaba de publicar Ediciones Plata. La prosa austera, directa y precisa de *Tiernas criaturas* es el correlato perfecto de ese absoluto vacío donde vive la familia Ewing. Newell, su problemático hijo de doce años, se ha desvanecido en el desierto sin dejar más rastro que unas zapatillas deportivas. La escritura de Bock

se demora en la cotidianidad de la madre, Lorraine, hundida en la depresión, y del padre, Lincoln, que se siente incapaz de consolarla y se refugia en el recuerdo de sus días de gloria como jugador de béisbol, para registrar una crónica de desdichas y patetismos cotidianos. *Tiernas criaturas* muestra a un narrador poco interesado en los experimentos argumentales o es-

**La prosa austera, directa y precisa de 'Tiernas criaturas', de Charles Bock, es el correlato perfecto de ese absoluto vacío donde vive la familia Ewing**

tilísticos a la manera del malogrado Foster Wallace -sus libros son un collage de citas, definiciones de conceptos científicos y referencias a la cultura consumista- o Jonathan Lethem, en cuyos libros siempre hay un trasfondo de novela negra. Su propósito parece ser, más bien, captar la fragilidad de sus personajes, a menudo anodinos y erráticos, como Kenny, un homosexual introvertido; Bing Bei-

derbixxe, un dibujante de cómics que tiene problemas con su poca altura y su exceso de tripa; o Ponyboy, un chico que se gana la vida repartiendo videos eróticos protagonizados por sementales idiotas que no tienen ninguna implicación en la trama, sino que aparecen por arte de magia y empiezan a follar.

Resumir cualquiera de estas historias sería particularmente injusto, pues nada en ellas sobra o falta. Todo ha sido dispuesto a la medida exacta para mostrar la íntima fractura de esos hombres y mujeres que, en la sempiterna Las Vegas (de cuyo miedo y asco dieron cuenta Hunter S. Thompson y John O'Brien), no tienen mayores motivos para compartir el triunfalismo de la sociedad americana actual: aquí predominan la derrota y, sobre todo, la soledad, que no es simplemente el abandono o la necesidad de compañía, sino más bien la vaga e inapelable sensación de que la vida es siempre tragedia y comedia al mismo tiempo. En este sentido, confirma aquello que decía Marcel Schwob: la buena literatura no clasifica a los personajes en categorías generales (el bueno y el malo), sino que desclasifica la experiencia humana, refiriendo la rareza de cada cual.

**NOVEDADES**

**A. J. Cronin reeditado**



La dilatada trayectoria de A.J. Cronin, con un saldo de cincuenta años de actividad y otros tantos libros, merece infinitos parabienes pero también plantea un interrogante: ¿cuántas novelas ambientadas en el mundo de la medicina necesita el lector? A lo mejor unos pocos títulos: *Las llaves del reino*, *Los verdes años* y sobre todo *La ciudadela*, reeditada por Backlist. Definitivamente, mejor en píldoras. **Título:** La ciudadela. | **Autor:** A. J. Cronin. | **Editorial:** Backlist. 480 págs. | **Precio:** 22,50 euros.

**Un escritor ambidiestro**



Escribir con igual destreza historias realistas y fantásticas, humorísticas y delicadas, equivale en literatura a la condición de ambidiestro. No son muchos los narradores capaces de usar las dos manos con igual desenvoltura. Uno de ellos es el escritor inglés Gilbert K. Chesterton, autor de este *Tratado elemental de demonología* que nos recuerda por qué es tan importante la recuperación de los clásicos. **Título:** Tratado elemental de demonología. | **Autor:** G.K. Chesterton. | **Editorial:** El Olivo Azul. 169 págs. | **Precio:** 18 euros.

**La felicidad está en el campo**



Son extraños los caminos que llevan a re-visitarse una obra sumida en el olvido. La narrativa de Giovanni Verga había perdido visibilidad desde su muerte en 1922. Hubo que esperar a Visconti para que naciera el interés por su obra; interés que se sostiene ahora con la aparición de *La vida en el campo*. Cuánta felicidad me dan los libros así: sencillos, serenos y, por supuesto, emotivos. **Título:** La vida en el campo. | **Autor:** Giovanni Verga. | **Editorial:** Periferica. 150 págs. | **Precio:** 13,50 euros.

**LECTURAS**

EL PROTAGONISTA USA TODOS LOS SÁBADOS EN UNA TIENDA DE CÓMICOS

**Amazin' Stories**

"Cuarenta grados Celsius durante noventa y nueve días seguidos. Ese calor seco del desierto que te abofetea en cuanto sales al exterior y luego te golpea de forma implacable. Para alejar a todos los chicos del barrio de las pantallas planas, sacarlos del aire acondicionado de sus casas y hacer que se refugiaran en el de los coches, el responsable de Amazin' Stories había traído a los nombres más relevantes de la ciencia ficción. Cada sábado por la tarde había encuentros con creadores, autógrafos, pequeños garabatos personalizados y, cómo no, mucho material para vender. Era un negocio bastante bueno, y funcionaba, tanto que cada fin de semana jóvenes de veintipocos deambulaban inquietos por la tienda, medio tímidos y nerviosos, electrizados, como si todos esos héroes de su infancia fueran chicos que hubieran pisado y de los que no se pudieran librar, porque la fuerza de los colores vivos les empujaba a repetir el ritual de visitar una tienda de cómics, leerlos, fantasear y dejarse llevar. Con doce años cumplidos, Newell estaba en la flor de la edad. Excepto en un par de ocasiones en las que sus padres consiguieron que se pusiera una corbata y les acompañara a almorzar, pasaba todos los sábados por la tarde en Amazin' Stories, colocándose entre adultos más altos y corpulentos para poder tener una mejor visión de la mesa de autógrafos, esperando cualquier palabra pronunciada desde el atril provisional, riendo al ver que todo el mundo lo hacía. Cuando el icónico septuagenario había brindado con ambilidad a la audiencia recuerdos de su época dorada durante una hora más de lo previsto, Newell había estado en primera fila. Y, cuando el ilustrador más de moda en aquel momento había esquivado la mayoría de las preguntas, Newell también había prestado atención. Y eso que, después de un verano lleno de nombres famosos, no resultaba nada fácil sentirse cautivado por Bing Beiderbixxe".

**Título:** Tiernas criaturas. | **Autor:** Charles Bock. | **Editorial:** Plata. 509 págs. | **Precio:** 19 euros.